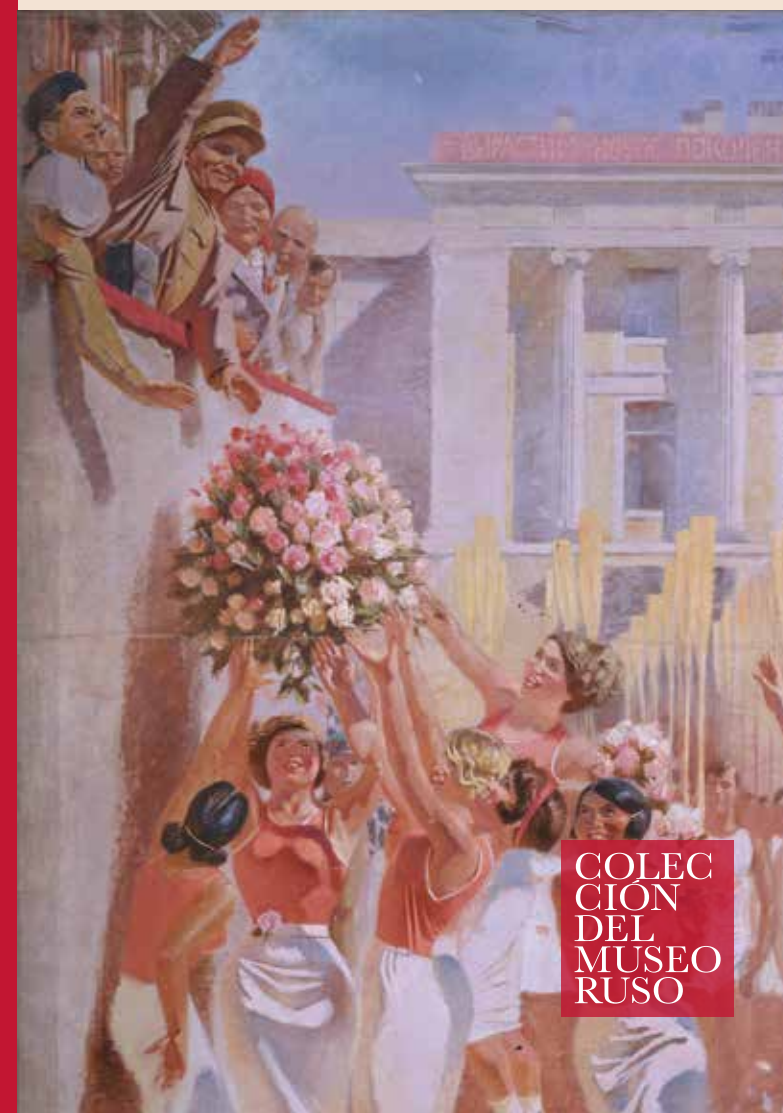


RADIANTE PORVENIR

EL ARTE DEL REALISMO SOCIALISTA

FEBRERO 2018 - FEBRERO 2019



COLECCION
DEL
MUSEO
RUSO

comunista. Como en los mitos de la Antigüedad, se entrelazó en el tejido de la vida y formó una suerte de filtro a través del cual el hombre soviético debía percibir la realidad. En la creación de este mito trabajó todo un ejército de artistas, muchos de los cuales consiguieron crear obras impresionantes y rebosantes de talento. En ellas, se plasmaron no sólo las exigencias y las normas ideológicas, sino también los deseos colectivos de la gente, así como los sueños seculares de justicia, de abundancia y de belleza que no alcanzaron a ver realizados en vida.



SAMUIL ADLIVANKIN,
Concurso de jóvenes modelistas. 1931
Óleo sobre lienzo
121 x 95 cm
Museo Estatal Ruso



ALEKSANDR SAMOJVÁLOV,
Después de la carrera campo a través
1934-1935
Témpera sobre lienzo
143 x 64 cm
Museo Estatal Ruso

COLECCIÓN DEL MUSEO RUSO
Avenida Sor Teresa Prat, 15. 29003 Málaga, España
www.coleccionmuseoruso.es
Teléfono: (+34) 951 926 150
info.coleccionmuseoruso@malaga.eu
educacion.coleccionmuseoruso@malaga.eu

HORARIOS

De 9.30 a 20.00 horas
Cerrado: Todos los lunes, 1 de enero y 25 de diciembre
Se admite el acceso de visitantes hasta 30 minutos antes del cierre del museo

TARIFAS

- Combinada (Colección más Temporal): 8,00 € (general) 4,00 € (reducida)
- Colección: 6,00 € (general) 3,50 € (reducida)
- Exposición temporal: 4,00 € (general) 2,50 € (reducida)

ENTRADA REDUCIDA

- Mayores de 65 años
- Estudiantes hasta 26 años
- Familias numerosas

ENTRADA GRATUITA

- Personas en situación oficial de desempleo
- Menores de 18 años
- Poseedores del Carnet Joven Euro
- Docentes y alumnado (Bellas Artes e Historia del Arte)
- Personal de museos y miembros del ICOM
- Guías turísticos acreditados
- Personas con discapacidad (con acreditación)
- Público en general (domingos a partir de las 16.00 horas y hasta la hora de cierre)

TRANSPORTE PÚBLICO

- Metro: Princesa-Huelin
- Bus: líneas 1, 3, 5, 9, 10, 15, 16, 22, 27, 31, 40, 91
- Tren panorámico: salida desde «Muelle Uno»
- Bus Turístico: Línea 2

Alexander Samokhvalov, *S. M. Kírov en un desfile de atletas*, 1935
Tempera sobre lienzo, Museo Estatal Ruso
© Aleksandr Nikolaevich Samokhvalov, VEGAP, Málaga, 2018



AGENCIA PÚBLICA PARA LA GESTIÓN
DE LA CASA NATAL DE PABLO RUÍZ PICASSO
Y OTROS EQUIPAMIENTOS
MUSEÍSTICOS Y CULTURALES



Colabora:



En la historia del arte ruso, el periodo comprendido entre las décadas de 1930 y 1950 es sumamente contradictorio. El régimen totalitario establecido entonces en la Unión Soviética controlaba todos los aspectos de la vida de los ciudadanos; incluso el proceso artístico fue regulado por el estado. La función principal del arte era producir propaganda con un objetivo: «la transformación ideológica y la educación de los trabajadores en el espíritu del socialismo». El realismo socialista se convirtió en el lenguaje obligatorio para todo el arte soviético. Los artistas tenían que crear, con modos de expresión comprensibles para las grandes masas, una imagen convincente de un estado poderoso, justo y próspero en el que, gracias a la victoria del socialismo, todos los ciudadanos eran felices y estaban llenos de solícito entusiasmo.

En los años 20 y hasta el inicio de los 30 vemos un arte soviético en desarrollo estilístico. Las obras de estos años contienen una amplia gama de tradiciones recuperadas que van desde el arte antiguo hasta el constructivismo; sin embargo, como resultado de la lucha librada a mediados de la década de 1930 contra el formalismo como arte burgués y decadente, se afianzó como lenguaje oficial el estilo realista, que tomaba como referente la pintura rusa del cambio del siglo XIX al XX. Los artistas más reconocidos que cultivaron esta corriente fueron Aleksandr Guerásimov y Vasili Yefánov. Crearon retratos de líderes del Partido comunista o de jefes militares y, con sus vistosos cuadros de gala de múltiples personajes, inmortalizaron acontecimientos de relevancia estatal: sesiones solemnes, visitas, reuniones. Estas obras “oficiales” constituyeron la base ideológica del arte del realismo socialista. Cumplían una de sus principales funciones: crear y mantener el culto a la personalidad de Iósif Stalin y de otros líderes soviéticos. Una gran cantidad de obras de arte se dedicó a episodios reales y míticos de sus biografías, para representarlos en las imágenes como heroicos revolucionarios, guerreros, sabios dirigentes y «amigos del pueblo».

En el corpus temático ocuparon un lugar importante las obras dedicadas al trabajo. Los artistas loaban los éxitos de la industrialización, la construcción y la agricultura en la senda de la colectivización, glorificando a los «obreros



VASILÍ YÁKOVLEV, *Mineros escriben una carta al creador de la Gran Constitución* 1937. Óleo sobre lienzo. 249 x 500 cm. Museo Estatal Ruso

GRIGORI SHEGAL, *Líder, maestro y amigo* (I. V. Stalin en el presidium del Segundo Congreso de koljosianos de choque en febrero de 1935). 1936-1937. Óleo sobre lienzo. 340 x 260 cm Museo Estatal Ruso



de choque» y a los campesinos koljosianos. Muchos creadores dedicaron sus obras al ejército y a la marina de guerra. El día a día de las tropas, las maniobras y los desfiles, los retratos y las imágenes colectivas de los soldados rasos y de los comandantes, así como su equipamiento militar y la historia revolucionaria de las fuerzas armadas soviéticas, inundaban las solemnes exposiciones organizadas periódicamente por la dirección política del Ejército Rojo. La representación llamativa y espectacular de los logros del país soviético fue un importante medio de propaganda. Debía contribuir a la movilización de los ciudadanos en el cumplimiento de las tareas políticas y económicas fijadas por el Partido y el Gobierno.

El arte soviético dedica también una gran cantidad de brillantes imágenes a los temas de la juventud, la cultura física y el deporte, retratados con un sentido ideológico, ya que las imágenes de la juventud soviética educada por el poder soviético encarnaban el brillante futuro del país. La idea utópica de la creación de un hombre nuevo, un comunista convencido de cuerpo perfecto y espíritu fuerte, se plasmó en estas obras. Dentro de esta temática, los artistas disponían de una gran libertad para trabajar con la forma, a lo que contribuían los mismos ejercicios deportivos, con sus movimientos y posturas. En este ámbito destacaron artistas como Aleksandr Deineka y Aleksandr Samojválov, en cuyas obras se aprecian ecos del neoclasicismo.



VASILÍ YEFÁNOV, *Encuentro de los actores del Teatro Konstantín Stanislavski con estudiantes de la Academia de las Fuerzas Aéreas Nikolái Zhukovski*. 1938. Óleo sobre lienzo. 297,5 x 375,5 cm. Museo Estatal Ruso

En el contexto general del realismo socialista, los más variados géneros, temas y tramas eran susceptibles de adquirir un eco ideológico. El canon establecido del realismo socialista, además de fidelidad ideológica, suponía espectacularidad, narración y didactismo. Estaba dirigido a las capas más amplias de la población y dio forma al mito optimista sobre la realización de la utopía